

Da Maria de Lima

Dona

3665

Donna Maria Huici

11

LAS TABLAS POPULARES se venden en las librerías de Hernando, calle del Arenal, núm. 11; de la viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, y en las librerías principales de las provincias.

Precio 4 reales para Madrid y provincias.

En las mismas librerías se venden tambien las siguientes obras del mismo autor.

EL NUEVO CONTADOR ó la Aritmética simplificada, con aplicacion al sistema métrico, *duodécima edicion*.

Precio 8 reales en Madrid y 9 para las provincias, franco el porte de correo.

TABLAS GRÁFICO-MÉTRICO DECIMALES de correspondencia recíproca entre las pesas y medidas antiguas y las legales del sistema métrico, *novena edicion*.

Precio 8 reales en Madrid y 9 reales para las provincias, franco el porte de correo.

Los pedidos de las refer.das publicaciones pueden hacerse directamente al autor *D. Camilo Labrador*, calle de Cedaceros, núm. 12, cuarto principal derecha, Madrid, remitiendo el importe, bien en libranzas, bien en sellos del correo.

Cuando los pedidos lleguen á diez ejemplares de cada una de las publicaciones mencionadas, se hará una rebaja de 10 por 100.

Doña Brianda de Luna

Juan Francisco

*Este Drama es propiedad del Autor quien perseguirá ante la ley al que le reimprima ó represente en algun teatro del Reino á recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real órden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837 relativa á la propiedad de las obras dramáticas*

# DOÑA BRIANDA DE LUNA.

drama original

EN CUATRO CUADROS Y EN VERSO

POR

D. José María Guici.

---

Escrito para mi amigo el distinguido artista  
DON PEDRO GONZALEZ MATE.

---



ZARAGOZA.

IMPRENTA DE ROQUE GALLIFA.

1840.

## PERSONAJES.

---

- DOÑA BRIANDA DE LUNA.  
10 DON PEDRO DE LUNA su padre.  
11 DON LOPE GIMENEZ DE URREA.  
DON LUIS CORNEL.  
14 MARCIAL LINARES.  
15 ELENA.  
16 FERRIZ.

La escena es en Zaragoza en el primer cuadro: en los tres restantes en el castillo de Cornel en Alfajarín, á fines del siglo XIV.

**CUADRO PRIMERO.**



Digitized by the Internet Archive  
in 2013

*Casa de don Pedro de Luna.*

## ESCENA I.



## DON PEDRO DE LUNA y URREA.

**D. PEDRO.** Era ya tiempo, el de Urrea,  
 que pisáramos mi casa.  
 Han transcurrido tres años  
 desde que el grito de alarma  
 nos sacó de Zaragoza;  
 y aunque veloz en campaña  
 el tiempo corre, esta ausencia  
 parecióme, Urrea, larga.

**URREA.....** Es muy natural, don Pedro;  
 al dejar vuestra morada  
 desconsolada quedó  
 la prenda que os es mas cara,  
 la mitad de vuestra vida,  
 la hermosísima Brianda.  
 Cuando de ella os separasteis  
 aquellas copiosas lágrimas,  
 que vuestra ausencia cruel  
 de sus ojos arrancaba,  
 sobre vuestro corazón  
 cayeron, señor, y al alma  
 diariamente la ausencia  
 con tormentos recordaban.

**D. PEDRO.** Decís verdad; mucho puede  
 la defensa de su patria  
 en el pecho aragonés:  
 solo por ella dejára  
 sumida en amargo llanto

á la hija de mis entrañas.

URREA..... ¿ Y quién sino vos, don Pedro,  
al frente se colocára  
de las tropas de Aragon?  
¿ Quién sino vos, cuya lanza  
es terror del enemigo,  
cuya esperiencia es ya fama  
que el laurel de la victoria  
siempre en las lides alcanza?  
El claro nombre de Luna  
todo Aragon acataba;  
era grande; pero mas  
lo han hecho vuestras hazañas.

D. PEDRO.. Lisongero estais, Urrea.}

URREA..... Justo mas bien.

D. PEDRO.. ¿La jornada  
habeis tal vez olvidado....  
de Durban? Tiembla la Francia  
al recordar de sus hijos  
la derrota y la matanza.  
Cábe el infante don Juan  
valeroso peleaba  
el jóven Lope de Urrea,  
á cuya indomable audacia  
las falanges enemigas  
rindieron allí sus armas.  
Puede decir el valiente  
que fue debida á su espada  
la victoria de Durban.

URREA..... Ah, señor, una esperanza  
dióme valor, y hoy un premio  
mi corazón solo aguarda.

D. PEDRO.. ¿ Un premio? Hablad.

URREA..... De una hermosa  
la imagen idolatrada

siempre á mi lado veía  
en las mas recias batallas.

De la noche en el silencio,  
cuando el campo estaba en calma,  
cual divina aparicion,  
en torno de mí vagaba.

Ella oía mis suspiros,  
mis protestas de adorarla  
eternamente, ella via  
este fuego que me abrasa.

D. PEDRO.. ¿Y quién, decid el doncél,  
es la venturosa dama,  
que tan ardiente pasion  
os ha inspirado?

URREA..... Pensaba  
que adivinado lo hubieseis.

D. PEDRO.. No á fé mia. (*sonriéndose*).

URREA..... Mis palabras  
han de bido revelaros  
que esa hermosura....

D. PEDRO.. (*interrumpiéndole*) Es Brianda.

URREA..... ¡Ah, señor!

D. PEDRO.. Aprecio en mucho  
Urrea, vuestra constancia.  
Pensé que en tan larga ausencia  
un tanto debilitada  
esa pasion....

URREA..... No, don Pedro;  
aquel amor que en la infancia  
se engendra, que con los años ]  
en el corazon se arraiga,  
forina parte de la vida,  
y solo con ella acaba:  
á no ser que en un malvado  
el amante se trocára;

y esto señor, no es posible  
 en quien adora á Brianda.  
 Ella es, don Pedro, hija vuestra  
 y buena cual vos.

**D. PEDRO..** Mil gracias.

En la virtud la eduqué.  
 Confío, Urrea, en las máximas  
 que sembré en su corazón:  
 ningun secreto recata  
 á su buen padre. Ni el brillo,  
 ni el galanteo bastarán  
 á apartar de su deber  
 á la que así fue educada.  
 Respondo de su obediencia.

**URREA.....** Muchas veces me contaba  
 mi madre que cuando niños,  
 dando pábulo á la llama  
 de aquel angélico amor,  
 que iba uniendo nuestras almas,  
 en un lecho nos dormía,  
 en un baño nos bañaba.  
 Mi alegría era la suya,  
 como eran tuyas mis lágrimas.  
 Si tal vez tenía frío,  
 sus tiernas manos heladas  
 calentaba con las mias.  
 ¡Oh recuerdos de la infancia!  
 Siempre contentos, tan solo  
 la separacion amarga  
 perturbaba por momentos  
 el placer de nuestras almas.  
 Cuatro lustros han pasado,  
 y el término que anhelaba  
 llegó por fin; los disturbios  
 que algun tiempo nuestras casas

separaron ya no existen:  
noble es mi cuna, preclara  
mi ascendencia: pueda en breve  
unir en el ara santa  
con lazos indisolubles  
mi suerte á la de Brianda.

D. PEDRO.. Ven á mis brazos, Urrea,  
ven hijo mio; no alcanzas  
á comprender la alegría  
que ese cariño me causa.

URREA..... ¡Señor! *(en la mayor alegría.)*

D. PEDRO.. Abrázame; así.

URREA..... Llegó el término á mis ansias.

D. PEDRO.. Ahora es fuerza que mi hermosa  
todo lo sepa; no ingrata  
tanto amor habrá olvidado,  
que no olvida quien bien ama.  
Pero ella debe llegar  
muy en breve: en esa estancia  
pocos momentos espera;  
y para que no tan larga  
halles la ausencia, en la dicha  
puedes pensar que te aguarda.

URREA..... ¡Ah! permitid que mis labios...  
*(quiere besarle la mano, don Pe-  
dro no lo consiente.)*

D. PEDRO.. No, Urrea: otra vez me abraza,  
Pero alguno se aproxima;  
vamos.

URREA..... Si será...

*(entra en el cuarto.)*

D. PEDRO.. Es Brianda.

## DON PEDRO y BRIANDA.

~~X~~ BRIANDA.... Padre mio...

D. PEDRO.. Hija del alma,  
¿estás ya tranquila? dí.

BRIANDA.... El veros cerca de mí  
volvió á mi pecho la calma.  
¡Si supierais en la ausencia  
cuánto he sufrido, señor!  
Para tan fiero dolor  
faltábame resistencia.  
Lloraba mi triste suerte  
pensando que el padre amado  
de peligros rodeado  
iba en busca de la muerte.

Pero ya la pena mia  
quiso el cielo terminar:  
al volveros á estrechar

¿no veis, señor mi alegría?

¿Veis tambien cual se alborozan  
el ibéro por la paz?

Todo respira solaz  
y ventura en Zaragoza.

Ved por dó quiera correr  
mezclados los caballeros  
con los humildes pecheros  
todos en pós del placer.

D. PEDRO.. El rey la coronacion  
manda de su esposa bella,  
y hoy aquí por conocella  
se agolpa todo Aragon.  
Sibila Forcia la hermosa ,

que viuda lloraba ayer,  
 hoy reina ha llegado á ser  
 y de Pedro cuarto esposa.  
 Fiestas mil prepara ufano  
 el pueblo para aquel dia;  
 que nadie en galantería  
 escede al Zaragozano.  
 Que te diviertas espero.

BRIANDA..... Sí, mis galas vestiré,  
 y á ver las fiestas iré:  
 vos sereis mi caballero.

D. PEDRO.. ¿ Yó ?

BRIANDA..... Sí á fé.

D. PEDRO.. Tanta hermosura  
 irá mostrando cruel  
 al envidioso doncel  
 de mis canas la blancura.

BRIANDA..... ¿ Es orgullo ?

D. PEDRO.. ¿ Y por qué nó ?

BRIANDA.... Mas resignado os creía.

D. PEDRO.. Ocultar quiero, hia mi ja,  
 que mi juventud pasó.  
 Sin embargo ya la edad  
 arrugando vá mi frente,  
 y una idea solamente  
 turba mi felicidad.

BRIANDA..... ¿ Una idea ?

D. PEDRO.. Si, mi amor.

BRIANDA..... Vuestra confianza imploro.

D. PEDRO.. ¿ Me amas, Brianda ?

BRIANDA..... Os adoro.

D. PEDRO.. ¡ Ah! (*abrazándola.*)

BRIANDA..... ¿ Lo Judabais, señor ?

D. PEDRO.. El cielo tu tierna madre,  
 hija mia, te robó,  
 y como aquella faltó

llegará á faltarte el padre.  
**BRIANDA....** Vos me afligís.

**D. PEDRO..** Hija amada,  
 cuanto mi dolor sería  
 si te dejára algun día  
 en el mundo abandonada.  
 A tu hermosura y virtud  
 mil galanes se han rendido  
 que tu mano han pretendido  
 con tierna solicitud.  
 Fuiste á su ardiente pasion  
 y á sus quejas inflexible;  
 pero no siempre insensible  
 ha de ser tu corazon.  
 Presto ese pecho de hielo  
 sentirá de amor el dardo,  
 y de algun doncel gallardo  
 sabrás premiar el desvelo.  
 ¿No es verdad? Y si tal vez  
 un galan afortunado  
 hubiera tu amor logrado  
 y vencido tu esquivéz....

**BRIANDA....** (¡Cielos!)

**D. PEDRO..** Esa turbacion  
 me descubre....

**BRIANDA....** Padre mio....  
 pensais....

**D. PEDRO..** Que será confío  
 acertada tu eleccion.  
 Sin duda el jóven ostenta  
 bizarría y noble cuna:  
 en Aragon la de Luna  
 es cuanto noble opulenta.  
 Tranquilízate; sospecho  
 que conozco al infanzon

que tan honesta pasión  
logró encender en tu pecho.  
Y si enemistad un día  
nuestras casas desunió,  
ya tu padre lo olvidó.

BRIANDA.... ¡Es posible!

D. PEDRO. Sí, hija mía.

¿Quién como el bravo doncel  
es digno de tu hermosura?  
nadie como el tu ternura  
merece.

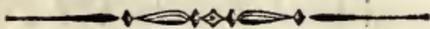
BRIANDA.... (¡Oh dicha! Es Cornel.)

D. PEDRO. Brianda, tu alma prepara  
á una agradable emoción,  
allí tengo en reclusión  
la prenda que te es mas cara.

*(Se dirige al aposento donde está Urrea  
abre la puerta, y mientras Brianda está  
en la mayor impaciencia dice:)*

Salid, el bravo guerrero,  
de una hermosa á la presencia:  
solos quedad en mi ausencia.  
que sois noble y caballero.  
Ea, salid, el dichoso,  
y cese ya vuestro afán:  
tres días no pasarán  
sin ser de Brianda esposo.

### ESCENA III.



BRIANDA y URREA.

BRIANDA.... ¿Será posible? ¡Buen Dios!  
dicha tan inesperada

me teniais reservada.

~~XX~~ URREA..... Brianda... (*saliendo.*)

BRIANDA.... (*aterrada*) ¡Cielos! ¡sois vos!

URREA..... Sí, Brianda; aquel que amante  
y embriagado de placer  
hoy aspira á merecer  
el premio á su amor constante:  
quien desde la tierna edad  
de vuestras gracias prendado,  
solo en ser de vos amado  
cifró su felicidad:

quien ahogando la violencia  
de la llama que aquí ardía,  
(*señalando al corazon.*)

Brianda hermosa, temia  
ofender vuestra inocencia.

¿Y vos tambien...? ¡Ah! ¿porqué  
tanto tiempo atormentado  
mi pasion habré ocultado?

BRIANDA.... (¡Dios mio!)

URREA..... Fuí necio á fé.

Miradme, decidme, sí,  
que me amais: mi dicha veo  
é insensato no la creo.

Mas ¿por qué calláis así?

Calmad la impaciencia mia  
diciéndome que aun me amais.

Pero nó, no lo digais:

el placer me mataría.

¡Ah! miradme por piedad

y mostradme sin enojos

en vuestros hermosos ojos

toda mi felicidad.

Pero la vista volveis...

BRIANDA.... (¡Habrá mayor desventura!)

**URREA.....** ¡Cielos! ¡ Si á tanta ternura  
indiferente sereis!  
Brianda.... ¡ Será posible!  
Brianda.... Si impio el hado  
á mi amor habrá guardado  
un desengaño terrible.  
¿ No respondeis? Por piedad  
oiga al menos vuestro acento:  
mirando estais mi tormento,  
y el callar es crueldad.

**BRIANDA.....** ¡ Urrea, qué pretendéis!

**URREA.....** ¡ Qué pretendo!

**BRIANDA.....** (¡ Suerte airada!)

¿ Qué podré decir?

**URREA.....** Yá nada;  
bastante dicho me habeis.  
Vuestro silencio me advierte  
que soy de vos despreciado.

**BRIANDA.....** Urrea....

**URREA.....** Habeis pronunciado  
la sentencia de mi muerte.  
Despues de tanto anhelar  
viene cruel en mi daño  
el soplo del desengaño  
mi esperanza á derribar.  
¡ Por qué en ingrata hermosura  
coloqué, necio de mí,  
para despreciarme así,  
tanto amor, tanta ternura!  
Contra una bella inflexible  
fuése mi dicha á estrellar,  
como las olas del mar  
contra la roca insensible.  
¿ Por qué amante corazon  
dióme el cielo? ¿ Por qué impio

- arebató su alvedrio?
- BRIANDA ... Tened de mi compasion.
- URREA..... Para esto mi amarga vida  
quiso el hado prolongar.  
Para esto quiso guardar  
mi existencia maldecida.  
A Dios.... (*en ademan de irse.*)
- BRIANDA... .. Mi padre quizá....
- URREA..... Tranquilizaos, señora;  
el dolor que me devora  
solo mi pecho sabrá.
- BRIANDA..... Urrea. ..
- URREA..... Brianda, á Dios:  
sed feliz, mientras olvidado  
vá á buscar un desdichado  
la muerte lejos de vos.

#### ESCENA IV.

---

BRIANDA *sola.*

Será posible, Dios mio,  
que cuando mi dicha creo,  
tan amarga realidad  
venga á turbar mi contento!  
¿Es mi culpa si Cornel  
supo encender en mi pecho  
esta llama que me abrasa,  
que en vano apagar pretendo?  
¿Es mi culpa, si hermosura  
quiso concederme el cielo  
por mi daño, que mal haya  
de ser hermosa el deseo?  
No pagára con desden

amorosos rendimientos,  
 ni fuera tan infeliz  
 á ser mi hermosura menos.  
 Mi padre prometió á Urrea  
 que antes del día tercero  
 sería su esposa.... nó:  
 ¿quién podría el juramento  
 arrancarme? Al pie del ara,  
 de todo el mundo á despecho,  
 mis labios pronunciarían  
 un nó inmutable, tremendo.  
 ¡Insensata! Yo deliro.  
 Débil muger, sin esfuerzo,  
 á la presencia de un padre,  
 al ver su terrible aspecto  
 acaso me arrastrará  
 a la obediencia el respeto.  
 ¡Desventurada de mi!  
 Estoy sola, tengo miedo:  
 si mi padre... Elena, Elena...

*(Llamando con fuerza en una de las puertas  
 de la izquierda.)*

## ESCENA V.

ELENA y BRIANDA.

ELENA..... Señora, ¡Cielos qué veo!  
*(saliendo.)*

Estais turbaba, sentaos.

*(Brianda se sienta.)*

¿Os sentís mala? Perdiendo  
 vais la color: llamaré.

BRIANDA.... Es inútil; no hay remedio

\*

para mi mal: está aquí.

(señalando al corazón.)

ELENA..... Por desdicha descubierto  
vuestro amor....

BRIANDA.... A Dios pluguiese.

ELENA..... ¡Qué decís!

BRIANDA.... Es mas acerbo  
mi pesar; quieren casarme.

ELENA.... ¡Casaros!

BRIANDA.... Pero primero  
sabré sepultarme en vida  
encerrada en un convento.

ELENA..... ¡Señora!

BRIANDA.... ¡Pobre Cornell!  
verme en brazos de otro dueño  
siendo infiel á su cariño...  
cuanto será su tormento  
al saber....

ELENA..... ¿Debe venir  
esta noche?

BRIANDA.... Sí; le pierdo  
para siempre ¡Tau gallardo!  
(levantándose)

ELENA..... Oisteis sus galanteos  
en mal hora.

BRIANDA.... Elena.

ELENA..... Sí:

quisisteis ir al torneo  
con la reina.

BRIANDA.... ¿Quién allí  
fué el mas bravo, el mas apuesto?  
¿Quién logró romper mas cañas,  
ni quien clavó mas certero  
las saetas en el blanco?  
¿Quién supo el corcel soberbio

manejar con mas destreza?!

¿Quién ostentar el primero  
en la punta de su lanza  
la sortija por trofeo?

¿Quién mas fuertes infanzones  
votó de la silla al suelo?

¿No viste con que donaire,  
entre el amor y el respeto,  
puso el listón á mis pies  
que fué de la liza el premio?

Desde aquel dia ¡ay de mí!  
él es de mi vida el dueño.

No hay otro como don Luis;  
gentil, valiente y discreto,  
las damas se prendan dél,  
le envidian los caballeros.

¿Y habré de perderle? no;  
imposible.

ELENA.....

Pero al menos

conoced que hay diferencia  
de un enlace á un galanteo.

Yo nada quito á don Luis;  
pero la constancia, el celo,  
las virtudes del de Urrea...

BRIANDA..... No sigas, me causa tedio.

ELENA..... Pues bien, recordad, señora,  
de vuestro padre el afecto:  
sus máximas, su ternura,  
y que al saber vuestro empeño,  
de afliccion y de pesar  
moriria el pobre viejo.

BRIANDA... Mil veces ¡Cornel me ha dicho,  
*se acabaron ya los tiempos  
en que la ciega obediencia  
era inviolable precepto*

*para un hijo y ley divina  
el despotismo paterno.*

Soy dueña de mi alvedrío.

¡Mi padre! y con qué derecho  
hacer quiere mi desdicha,  
matarme en duro tormento?

Unirme á un hombre que no amo  
de su virtud á pretesto  
y separarme cruel  
del que idolatra mi pecho.

Pero no será.

FLFNA..... Señora.

BRIANDA.... Nó, no será; que harto tiempo  
una barrera al amor  
puso de un padre el respeto.

FLFNA..... Vos delirais!

BRIANDA.... Sí, deliro:

mi frente despide fuego,  
y oprimido el corazón  
quiere salirse del pecho.

¿No es verdad que es horroroso  
mirarse arrastrar al templo  
á que perjuros los labios  
pronuncien un juramento  
que forma un lazo cruel  
inaldecido del Eterno?

¿No es verdad que aquel amante  
que se abandona sediento  
de venganza, se presenta  
en la vigilia, en el sueño,  
como terrible vision,  
como aterrador espectro,  
y á la muger desleal,  
que despreció sus lamentos  
atormenta incesorable

el atroz remordimiento?

ELENA..... Tranquilizáos, señora.

Vuestro padre que es tan bueno  
no querrá vuestra desgracia.

BRIANDA.... Elena, dime que es cierto.

Dime que soy de Cornel,  
y que de otro ser no puedo.  
¡Cuánto tarda! Abre el balcon.

ELENA..... Ya está. *(abriéndolo.)*

BRIANDA.... Mira si en el Ebro

alguna lancha distingues.

ELENA.... Está tan oscuro el cielo....

BRIANDA.... Está como el alma mía,  
de negra sombra cubierto.

*(Brianda se dirige también al balcon.)*

¡Ay, Elena!

ELENA..... ¿Qué temeis?

BRIANDA.... No se qué presentimiento  
fatal....

ELENA..... Señora....

BRIANDA.... Esta noche

que sea infausta recelo.

ELENA..... Callad ¿no ois?

BRIANDA.... Oigo ruido,

parecido al de unos remos  
que azotan el agua.

ELENA..... Si;

y lo es sin duda.

BRIANDA.... Silencio.

ELENA..... Será don Luis.

BRIANDA.... Si, lo anuncian

los latidos de mi pecho.

*(se oye el prelude de un laud.)*

¡Ah! no me engaño.

ELENA..... Por Dios,

moderad vuestro contento.

CORNEL..... *(dentro canta.)*

«Viene el barquero cantando,  
y al compás de su canción  
mueve el timón la constancia  
y los remos el amor.

Oye hermosa mía,  
oye mi clamor;  
calma la agonía  
del tierno amador.

Pasan del Ebro las aguas  
cual pasa el tiempo veloz;  
mas del constante barquero  
jamás pasará el amor.

Oye hermosa mía,  
oye mi clamor;  
calma la agonía  
del tierno amador.»

BRIANDA.... Elena, ¿la trova oíste?

ELENA..... Una trova al fin.

BRIANDA.... Su acento  
me enajena.

ELENA..... Ya á la orilla  
han llegado según creo,  
Oigo el ruido de sus pasos.  
Ya se acercan.

BRIANDA.... En efecto.

*(se oyen tres palmadas y cae una cuerda en el balcon: Brianda corre á la puerta y escucha, en tanto que Elena tirando de la cuerda sube una escala y la ata al balcon.)*

BRIANDA.... Esta es la señal.

ELENA..... Señora,  
cuidad por Dios; quiera el cielo  
que vuestro padre.... La cuerda

han tirado. Tengo un miedo... .

(figura responder á Cornel.)

Si, yá está. (bajando á la escena)

BRIANDA.... Cuida ahora tú.

ELENA..... (Cuanto el complacerla siento.)

## ESCENA VI.

### CORNEL y BRIANDA

BRIANDA.... ¡Ah! Cornel....

CORNEL..... ¡Brianda mia.

BRIANDA.... ¿Es cierto? Estás junto á mi?

Si alguno llegar te vía....

CORNEL..... Mil vidas despreciaría,  
Brianda hermosa, por tí.

Dias há que con rigor  
me privas de tu belleza  
sin piedad á mi dolor.

Donde tú no estás , mi amor,  
todo es vacío, tristeza.

¿Cuándo mi, cariño fiel  
podrá hallar algún reposo?

¿Cuándo, di, no mas cruel,  
premiarás á tu Cornel  
con el título de esposo?

BRIANDA.... ¡Ah!

CORNEL..... No quieras prolongar  
por mas tiempo mi tortura;

ven mi afan á terminar;

ven hermosa ante el altar

á coronar mi ventura.

BRIANDA.... ¡Desdichada!

CORNEL..... ¡Qué he escuchado

¿Será verdad lo que oí?

- Me habrá tu voz engañado:  
 ¿«Desdichada» has pronunciado?
- BRIANDA.... Tal vez para siempre; sí.  
 No sabes....
- CORNEL..... Habla, mi amada.  
 La incertidumbre es terrible.
- BRIANDA.... Muy en breve violentada....  
 á un himeneo arrastrada....
- CORNEL..... ¡Esposa de otro! imposible.
- BRIANDA.... Si mi padre....
- CORNEL..... ¿Quién podría  
 arrancarme mi tesoro  
 con temeraria porfía?  
 ¿quién disputarme osaría  
 la prenda que mas adoro?  
 ¿Sabe que es de otro tu amor  
 el que tu mano pretende?  
 ¿Sabe que contra el rigor  
 espada tiene y valor  
 quien tu libertad defiende?  
 ¿Y quién es? conocer quiero  
 al orgulloso infanzon.  
 ¡Otro tu esposo! primero  
 le haria mi fuerte acero  
 pedazos el corazon.  
 ¿Y no tuviste entereza  
 para resistir?
- BRIANDA.... Cornel....
- CORNEL..... ¿A dónde está tu firmeza?  
 ¿De tu amante la terneza  
 habrás olvidado infiel?
- BRIANDA.... ¿Y es Cornel quien ha podido  
 tal sospecha concébir?  
 El que mi amor ha encendido  
 antes de darlo al olvido

me verá firme morir.

CORNEL.... Brianda mia....

BRIANDA.... En el cielo

está escrito nuestro amor:

y sino encuentro consuelo

seré envuelta en santo velo

esposa del Redentor.

CORNEL..... Otra suerte mas dichosa

lejos de aqui encontrarás:

huyamos, Brianda, hermosa,

huyamos, presto mi esposa....

BRIANDA.... ¡La fuga, Cornel! jamás.

CORNEL..... ¡Ah! ¿Qué dices!

BRIANDA.... ¡Padre mio!

¿Cuál sería su quebranto

por mi loco desvario!

CORNEL... ¿Y nuestro amor?

BRIANDA.... Yo confio

le mueva á piedad mi llanto.

Al verme á sus pies postrada

implorando compasion,

y de lágrimas bañada,

al verme tan desgraciada

aprobará nuestra union.

CORNEL..... ¿Olvidas que perseguido

de Zaragoza salí,

y que tu padre, valido

de Pedro cuarto, ha pedido

al rey marchar contra mí?

¿Olvidas que por dó quiera

me amaga el golpe mortal;

que del Ebro en la ribera

á todas horas me espera

un verdugo ó un puñal?

¿Olvidas que en su rencor

el rey quiere mi cabeza;

que de Alfajarin señor  
 desafio su furor  
 en aquella fortaleza?  
 Pero esta noche, al instante  
 a Cornel partir verás;  
 y su desgracia constante  
 tal vez te robe un amante  
 cuya muerte llorarás.

BRIANDA.... ¡Qué dices!

CORNEL..... ¿Y qué es la vida  
 si llego á perder tu amor?  
 Por tu inconstancia abatida,  
 sucumbiría oprimida  
 bajo el peso del dolor.

BRIANDA... ¡Ah! Cornel....

CORNEL..... Pues bien, partamos.  
 Ven angel mio: distantes |  
 de este suelo....

BRIANDA.... Cornel....

CORNEL..... Vamos.

BRIANDA... Aléjate.

CORNEL..... No perdamos. |  
 estos preciosos instantes.  
 Y mañana cuando el día  
 difunda su clara luz,  
 nos verá en dulce armonía  
 unir tu suerte á la mia  
 al pié de la santa cruz.  
 ¡Ah! sigueme.

*(queriendo llevarla hacia el balcon.)*

BRIANDA.... No, apartad.

CORNEL..... Angel mio....

BRIANDA.... ¡Desgraciado!

CORNEL..... Recobra tu libertad.

BRIANDA.... Don Luis....

CORNEL..... Ten de mi piedad,  
lo ¡pido á tus pies postrado.  
Mira llorar al guerrero  
á quien nadie llorar vió;  
cuyo corazon de acero  
en lid de amor prisionero  
á tu beldad se rindió.  
Si en la fuga no consientes,  
si no calmas mi ansiedad,  
con sus lágrimas ardientes  
serán mis ojos dos fuentes  
que ablanden tu crueldad.  
Huyamos.

*(Levantándose y queriendo llevarla.)*

BRIANDA.... No. *(Resistiendo.)*

CORNEL..... Basta ya

de rogar á una inconstante.

Fijada mi suerte está;

al dolor sucumbirá

el desventurado amante.

BRIANDA.... ¡Cornel!

CORNEL..... Y en tanto dichoso  
mi odiado rival....

BRIANDA.... Callad.

CORNEL..... De su cariño orgulloso  
se mostrará.... ¡Es horroroso!  
y no ha de ser.

BRIANDA.... ¡Por piedad!

CORNEL. ... Seguidme. *(llevándola.)*

BRIANDA.... ¡Adversa fortuna!

Soltad.

CORNEL..... ¡Brianda!

BRIANDA..... Cruel.

CORNEL..... ¡No hay esperanza ninguna!

Pues bien, ¡llegad, el de Luna;  
aquí tenéis á Cornel.

BRIANDA.... ¡Dios mio!

CORNEL..... Llegad.

BRIANDA.... Espera.

¡Hay mas desgraciada suerte!

CORNEL..... Venid.

BRIANDA.... Un dia siquiera.

CORNEL..... Es mi suplica postrera:  
ó nuestra fuga ó mi muerte.

## ESCENA VII.



### BRIANDA CORNEL y ELENA

ELENA..... Somos perdidos, Señora.  
Vuestro padre....

BRIANDA.... ¡Justo Dios!

Cornel, huye sin demora.

CORNEL..... ¡Huir!!!

BRIANDA.... Brianda lo implora.

CORNEL..... Pues bien, partamos los dos.

ELENA..... Ya llegan, (*desde la puerta.*)

BRIANDA.... ¡Mi padre!

CORNEL..... Sí;

nos matará.

BRIANDA.... ¡Suerte impía!

No hay salvacion.

CORNEL..... (*señalando al balcon.*) Por aquí.

Brianda....

BRIANDA.... Dispon de mí.

ELENA..... Señora....

BRIANDA.... Huyamos.

CORNEL.....

Ya es mía.

*(se precipitan al balcon y corriendo la cortina se ocultan al espectador.)*

ESCENA VIII.

---

DON PEDRO DE LUNA, URREA  
y criados.

D. PEDRO. Era la voz del malvado.

URREA..... ¿Dónde estás? Cornel.

D. PEDRO. *(corriendo hacia el cuarto de Brianda y viendo que no está dice:)* Traidor.

URREA..... Una escala. *(desde el balcon.)*

D. PEDRO. ¡Se han fugado!

URREA..... Anciano, sereis vengado.

D. PEDRO. Sí, que tiemble el seductor.  
*(marchan todos con precipitacion.)*





**CUADRO SEGUNDO.**



Castillo de D. Luis Cornel en Alfajarin.

*Salón adornado con magnificencia, puerta al fondo que figura la del salón del baile cuya música se oye à intervalos: à la derecha la que dà entrada à otro salón y otro à la capilla; al frente la de las habitaciones interiores es de noche.*

ESCENA I.

LINARES *viniedo del baile.*

¡Qué confusión! ¡qué calor!  
es insufrible, á fé mia.

Todos de bulla y de fiesta,  
y á mí el ruido me fastidia.

Mas ¿qué mucho si el amor  
viene á labrar mi desdicha?

¡Elena! siempre á mis ojos  
esa beldad peregrina

se presenta, y mas hermosa  
me parece por esquiva.

Cien donceles la rodean  
que sus miradas codician,

y entretanto el buen Linares,  
mal ocultando su cuita,

con mas amor que los otros  
y con menos osadía,

aburrido en un rincón  
cual otro Amadis suspira.

Contagioso es el amor.

Todo es hoy galantería  
en el castillo. Hace poco  
las alarmantes noticias

de que el rey don Pedro cuarto  
sobre Alfajarin venía  
con apariencias hostiles,  
hicieron que de sus iras  
buyendo el pueblo, quedasen  
en lugar de la alegría  
la soledad y el silencio.  
Mas hoy que don Luis su dicha  
celebrar quiere, á la fiesta  
las bellas se precipitan  
y en pos de ellas mil galanes  
que á los amantes envidian.  
Pero de tantas bellezas  
que ostentan su gallardía,  
Elena entre todas coge  
del obsequio las primicias.  
Si yo fuese tan dichoso  
que á mi ternura rendida  
se mostrase.... Con su mano  
asegurar lograría  
mi destino y valimiento.  
De Brianda única amiga  
y de don Luis apreciada....  
Es preciso que decida  
de mi suerte: aprovechando  
una ocasion.... Pero albricias  
amor mio; ella se acerca.  
¡Cómo el corazon palpita!

ESCENA II.

---

LINARES y ELENA.

~~XX~~ LINARES..... ¿Cómo la hermosa hácia aquí

viene, la fiesta dejando?

ELENA..... Ala novia voy buscando  
que del baile salir ví.

Seguirla quise; una nube  
de galanes me cercó;  
hasta que al fin....

LINARES..... La rompió  
fugaz volando el querube.

ELENA..... Linares....

LINARES..... Facil burlar  
os ha sido sus antojos,  
que á la luz de vuestros ojos  
ciegos debieron quedar.

ELENA..... Hicieraisme la merced  
de decirme....

LINARES..... Hace un momento  
la ví entrar en su aposento.

ELENA..... Permitidme.

LINARES..... Detened:  
Con don Luis iba gozosa,  
y en estos dulces instantes  
perturbar á los amantes  
no es prudente, Elena hermosa.

ELENA..... Entonces mi corazon  
se tranquiliza.

LINARES..... ¿Qué habria  
turbado vuestra alegría?

ELENA..... Tal vez seria aprension;  
pero notar he creido....

LINARES..... ¿Qué notasteis, bella Elena?

ELENA..... Que don Luis de oculta pena  
se encontraba perseguido.  
Huyó de la diversion  
dejando sola á su amante,  
y aun advertien su semblante

- señales de alteracion.
- LINARES..... Veo, Elena, que á la gracia  
con que el cielo os adornó  
aun otro dote añadió.
- ELENA..... ¿Cuál?
- LINARES..... El de la perspicacia.
- ELENA..... Ojala malicia fuera.
- LINARES.... ¿Cómo?
- ELENA..... (*con malicia.*) Es facil la caída.
- LINARES..... Sois en extremo entendida,  
como en extremo hechicera.  
Mas este asunto dejad,  
y agora que sola os veo,  
por un instante deseo  
hablaros con libertad.  
Un dia con el de Luna  
en Zaragoza os hallé,  
y fué para mí, no sé  
si mala ó buena fortuna.  
Mil veces en la ciudad  
buscando fui vuestra huella;  
pero mi maldita estrella  
me ocultó vuestra beldad.  
Siempre que el bravo Cornel  
á Zaragoza marchaba,  
Linares le acompañaba  
por veros; y mientras él  
en los brazos del amor  
su ventura bendecía,  
junto al Ebro maldecía  
Linares vuestro rigor.  
Para ocultar la hermosura,  
que con ansiedad buscaba,  
la luna su faz velaba  
dejando la noche oscura.

Decir cuanto el amador  
 padeció de vos ausente,  
 es en vano: que se siente,  
 mas no se esplica el dolor.  
 Solo sé, Elena, que os vi  
 tan hechicera aquel día  
 que el sosiego y la alegría  
 con el corazon perdí.  
 Vos lo hallasteis, y es, por Dios,  
 harto duro atormentarme,  
 y pudiendo el vuestro darme  
 querais conservar los dos.  
 Mucho galan importuno  
 al explicaros su afan,  
 mas atractivos tendrán,  
 pero mas amor ninguno.  
 Elena, hablad; mi impaciencia  
 en este momento veis:

ya aguardo que pronuncieis  
 compasiva mi sentencia.  
 No me hagais sufrir; hablad,  
 que la ansiedad me devora,  
 del que rendido os adora  
 tened, Elena, piedad.

**ELENA.....** Es cierto que no aguardaba  
 tan tierna declaracion,  
 ni adiviné la pasion  
 que vuestro pecho abrigaba.  
 Diz que es lince la muger  
 para adivinar pesares;  
 con respecto á vos, Linares,  
 un topo he debido ser.  
 Mas tambien habeis pintado  
 vuestra amorosa agonía,  
 que voy creyendo, á fé mia,

estais de mi enamorado.

**LINARES.....** Ay, Elena, yo os pregunto  
• si tras de tanta esquivéz....

**ELENA.....** Permitidme que á mi vez  
pueda variar de asunto.  
Es don Luis muy generoso  
segun la fiesta publica.  
Tanto fausto bien indica  
que es el amante obsequioso.

**LINARES.....** No tiene igual infanzon  
en lo bravo y bien nacido,  
en lo noble y desprendido  
la corona de Aragon.

**ELENA.....** El ser tiernos y galantes  
con sus damas no es extraño,  
hoy en día como antaño  
es propio de los amantes.  
Mas el galan, que rendido  
hora como amante está  
¿sospechais que lo estará,  
Linares, como marido?

**LINARES.....** Os pido, Elena, perdon;  
la impaciencia me sofoca;  
por lo tanto á mi me toca  
mudar de conversacion.  
¿Qué decís á mi porfia?  
hablad, esquivá belleza.

**ELENA.....** Que del galan la franqueza  
irá dictando la mia.  
(Util será su pasion  
y esperanzarlo conviene.)

**LINARES.....** ¿Franqueza quereis? pues viene  
de molde á mi condicion.

**ELENA.....** Ahí el emblema teneis.

(mirando adentro.)

de los amantes dichosos.

LINARES..... ¿Por qué no de los esposos?

ELENA..... Eso vos me lo direis.

LINARES..... Si vos me amais es posible.

ELENA..... Sois, por mi fé, interesado  
y en extremo porfiado.

LINARES..... Cuanto vos irresistible.  
Si quisieseis que los dos  
hacia el baile....

ELFNA..... En hora buena.

LINARES..... La mano.... (*ofreciéndosela.*)

ELFNA..... (*cogiéndola.*) Sí.

LINARES..... Hermosa Elena....

EL NA..... Ahora hablad, que os toca á vos.  
(*van hablando hacia el salon del baile.*)

ESCENA III.

DON LUIS y BRIANDA.

BRIANDA.

¿Por qué Cornel cuando cercano al ara  
nos aguarda himeneo,  
y premiando por fin nuestra ternura  
con los vínculos dulces que anhelara  
nuestro mutuo deseo,  
por qué en tí veo muestras de tristura?

¿Qué puede la ventura  
turbar en este instante  
de mi Cornel, de mi querido amante?

Respóndeme: recobre su alegría  
la que de amor se abrasa:  
respóndeme: ¿no miras el tormento  
que hora sufro?

CORNEL.

Mi bien ¿cómo podría  
cuando tan lento pasa  
el tiempo, retardando su contento,  
el amante sediento  
de oír el *sí* anhelado  
no estar de la impaciencia atormetado?

BRIANDA.

¿Esa es la causa?

CORNEL.

¿Dudarás, bien mío,  
de Cornel que te adora?  
Duda mas bien del ser que desde el cielo  
muestra al hombre su inmenso poderío,  
á quien el hombre implora,  
de quien espera en su dolor consuelo,  
que dudar del anhelo  
con que mi amor ansía  
poder llamarte para siempre mia.

BRIANDA.

¡Ah, soy feliz!

CORNEL.

Mañana cuando ostente  
su nueva luz la aurora,  
y alzándose con pompa, su hermosura  
muestre Febo en las puertas del oriente,  
el hombre que te adora  
calmará tu ansiedad.

BRIANDA.

¡Cuánta ternura!

CORNEL.

Por ver nuestra ventura  
aquí con raudó vuelo  
descenderán los ángeles del cielo.

BRIANDA.

Sigue, Cornel, que salgan de tu boca

con mágica armonía  
 las protestas de amor; que delirante  
 cuando Brianda su ventura toca  
 no turbe su alegría  
 un recuerdo cruel; haz que tu amante  
 de la tierra distante,  
 de placer embriagada,  
 en brazos del amor viva olvidada.  
 ¿Qué es el mundo sus fiestas y algazara  
 su alegría mentida,  
 sus placeres fugaces como el viento,  
 si al goce del amor se les compara?  
 El amor es la vida,  
 el amor es la gloria, es el contento,  
 y de dolor esento  
 el que ama y es amado  
 de ese mundo faláz es envidiado.  
 ¿Quién pues sobre la tierra mas dichosos  
 que nosotros, bien mio?  
 salir debemos de Aragon: do quiera  
 hallarán un asilo dos esposos.

CORNEL.

Sí, muy presto confío  
 gozar la dulce paz que el alma espera.

BRIANDA.

¡Ah, Cornel! (*abrazándole.*)

CORNEL.

Hechicera:  
 así, que nuestros brazos  
 formen de amor indisolubles lazos.

BRIANDA.

¿Será eterno tu amor?

CORNEL.

Como es eterno

el DIOS que en este instante  
mi ventura preside.

BRIANDA.

Se estasia  
mi pecho al escucharte.

CORNEL.

Siempre tierno  
hallarás á tu amante.

BRIANDA.

Si mi padre....

CORNEL.

No mas, hermosa mia,  
hiera tu fantasía  
idea tan estraña  
que tu placer y mi placer empaña.  
Ven, Brianda; que el sol de tu hermosura  
la diversion presida.  
Ven, volverás á oír los trovadores  
cantando en trovas mil nuestra ventura.  
El placer nos convida;  
vuelva al pensil la reina de las flores;  
y absortos los amóres  
al verte tan galana  
te aclamarán, mi bien, por soberana.

ESCENA IV.

CORNEL, BRIANDA y FERRIZ.

FERRIZ..... Señor....

CORNEL.....

¿Qué traeis?

FERRIZ.....

Las' guardias

mas abanzadas del campo  
acaban de detener  
dos caballeros armados,

que llegan de Zaragoza,  
segun dicen, con mandato  
del rey.

CORNEL..... ¿Del rey? ¿Y qué buscan?

FERRIZ..... Un message....

CORNEL..... ¿Y no atajaron  
su marcha?

FERRIZ..... La órden esperan.

CORNEL..... Brianda, si un breve rato  
me quisierais permitir....  
Es fuerza de Pedro cuarto  
escuchar los mensageros,  
y á fuer de leal vasallo

(con ironia.)

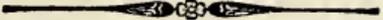
respetar al rey en ellos  
y como es justo hospedarlos.  
En el baile hermosa mia,  
puedes aguardar en tanto.

BRIANDA.... ¿No tardarás?

CORNEL..... No, mi amor:  
volveré en breve á tu lado.

(Cornel dá la mano á Brianda y la acompaña hasta la puerta del salon.)

## ESCENA V.

——  
CORNEL y FERRIZ.

CORNEA..... ¿Conocido habeis, Ferriz,  
del rey á los emisarios?

FERRIZ..... Abancé á reconocerlos  
y vi era el uno el anciano  
don Pedro de Luna: el otro  
Gimenez de Urea.

CORNEL..... Al campo

volved y hácia Alfajarin  
traedlos con lento paso.  
Tambien cuidareis que sean  
detenidos en llegando  
al rastrillo.

(*sentándose á escribir.*)

FERRIZ..... Lo serán.

CORNEL..... Que ninguno sea osado  
de permitirles la entrada;  
y si fuese necesario  
emplear la fuerza....

FERRIZ..... Entiendo.

CORNEL..... Cuando este escrito, firmado  
(*escribiendo.*)

por mí, recibais entónces  
hácia aquí podeis guiarlos.

FERRIZ..... Si nada mas que mandar  
teneis....

CORNEL... .. Podeis retiraros.

FERRIZ..... Muy bien. (*hace ademán de irse.*)

CORNEL..... Al paso llamaid  
á Linares, que le aguardo  
decid; en el baile está.

(*vase Ferriz.*)

Pardiez, no ha desperdiciado  
el tiempo Luna y Urrea.

Siguieronme, pero en vano,  
cuando anoche aquí conduge  
á Brianda. Despechados  
al verme en Alfajarin  
con mi presa, á Pedro cuarto  
recurrieron, quien sin duda....

Necios son si imaginaron  
que iria á ceder Cornel

en la demanda. Yo guardo  
 un tesoro y desafío  
 en mi castillo encerrado  
 á Pedro el Ceremonioso  
 con su orgullo y sus soldados  
 (*levantándose.*)

ESCENA VI.

— ❦ —  
 CORNEL y LINARES.

CORNEL..... Llegad, Linares.

LINARES..... Señor.....

CORNEL .... Recordareis que há seis años  
 á mi servicio os hallais,  
 el cargo desempeñando  
 de alcaide en este castillo;  
 y que muestras os he dado  
 de mi cariño.

LINARES..... Es verdad.  
 Tampoco teneis criado  
 mas fiel.

CORNEL..... Lo sé, por lo mismo  
 quiero ahora confiaros  
 un asunto.

LINARES..... Hablad, Señor.

CORNEL..... Dispondreis lo necesario  
 en la capilla al instante  
 para el himeneo. En tanto  
 al sacerdote llamad.

LINARES..... Está, señor, aguardando  
 desde anoche en su aposento.

CORNEL..... Sobre todo con recato  
 se ha de hacer.

LINARES.....

Muy bien.

CORNEL.....

Marchad.

LINARES..... Pronto estará egecutado.

## ESCENA VI.



CORNEL, *despues* BRIANDA.

CORNEL..... Llegarás tarde el de Luna:  
 llegarás tarde; ya alcanzo  
 cual tu designio será:  
 vienes tal vez confiado  
 en el cariño y respeto  
 de Brianda, y ver frustrado  
 esperas nuestro himeneo  
 con tu presencia. Despacio,  
 señor de Luna; Cornel  
 jamás vive descuidado.  
 El rey don Pedro tambien,  
 siempre constante en mi daño,  
 á su valido protege  
 contra mí. Pedro, no en vano  
 rebelde me llamas. Sí,  
 Luis Cornel en sus estados  
 desprecia tu poderio,  
 de ti gran rey hace escarnio.

~~BRIANDA~~..... Cornel. (*saliendo.*)

CORNEL.....

Bien mio.

BRIANDA.....

Perdona

si en mi impaciencia no aguardo  
 tu venida. Un oficial  
 entró en el salon buscando  
 á Linares de órden tuya,  
 y un asunto reservado

diz que os ocupa. Cornel....

**CORNEL.....** Hermosa, tu sobresalto  
calma por piedad. No es nada,  
nada que deba alarmarnos.  
Mañana al rayar el dia  
debo partir: el mandato  
del rey lo exige.

**BRIANDA....** ; Del rey!

**CORNEL.....** Sí, mas no temas: guardado  
iré por cien caballeros.  
Ademas el rey mi brazo  
há menester, y los reyes  
alhagan á los vasallos  
cuando de ellos necesitan.  
Debo pasar á su campo,  
y como tal vez las vistas  
me separen de tu lado  
por algun tiempo... Brianda,  
quisiera que el nudo santo  
esta noche nos uniese.  
Ya está todo preparado  
en la capilla. Un momento,  
y los votos se colmaron  
de dos amantes: ¿Consientes,  
angel mio?

**BRIANDA....** Di al anciano  
si á la infancia volvería:  
dí al ciego si ver los rayos  
quiere del sol: dí al enfermo  
si la salud recobrando  
dejar el lecho desea:  
dí á una madre, que ha llorado  
á un hijo, si verlo quiere,  
vuelto á la vida en sus brazos.  
Soy tuya, Cornel, soy tuya;

tu deseo es un mandato  
para Brianda. Volemos,  
y mañana al separarnos  
correrá por mis megillas  
de tu esposa el tierno llanto.

ESCENA VIII.

*Los mismos y LINARES.*

~~XX~~ LINARES..... Mi señor.... (*desde la puerta.*)

CORNEL..... Llegar podeis,  
y hablar.

LINARES..... Está egecutado  
cuanto ordenasteis.

CORNEL..... Brianda,  
volemos á prosternarnos  
ante el altar. Nuestros votos  
en el cielo está aguardando  
todo un Dios.

BRIANDA.... ¡Ah, Cornel mio!  
Llegó el momento anhelado.

CORNEL..... Enviad este papel (*á Linares.*)  
al oficial que guardando  
está el rastrillo, y quedad  
vos aquí. Mi hermosa....

(*á Brianda.*)

BRIANDA ... Vainos.

~~XX~~ (*Cornel dá la mano á Brianda con cariño y entran en la capilla. Linares los acompaña hasta la puerta: luego se dirige á la del baile, llama á un oficial, y le entrega el papel que Cornel le ha dado. El oficial se marcha.*)

## ESCENA IX.

—  
 LINARES *solo.*

No sé que vago temor  
 de mi pecho se apodera  
 al mirar que así acelera  
 este enlace mi señor.

El que jamás al amor  
 ha humillado su fiereza,  
 el que jamás la cabeza  
 ante una muger dobló,  
 si su libertad vendió  
 no es por cierto á la belleza.

Quando contra el rey armado,  
 sin tener ventaja alguna,  
 al buen don Pedro de Luna  
 tan crudamente ha ultrajado,  
 cuando altivo ha provocado  
 á otro grande de Aragon  
 sin que amorosa pasión  
 tenga cabida en su pecho,  
 que á ello le mueva sospecho,  
 otro interés; la ambición.

Si un designio criminal  
 mi señor premeditase....  
 si á su esposa reservase  
 un desengaño fatal....

A Alfajarin por mi mal  
 en día vine azaroso,  
 y si llego á ver dichoso  
 correspondido mi amor,  
 huiré de aquí, que mi honor

## ESCENA X.

LINARES, DON PEDRO DE LUNA  
y URREA.

LINARES.

~~X~~ ¡Qué veo! ¡El de Luna!

D. PEDRO.

Al fin penetramos:  
el buen castellano prudente es, pardiez.  
¿En dónde se encuentra?

LINARES.

(Medrados estamos.)

D. PEDRO.

¡Cobarde!

LINARES.

(El de Luna demuestra altivez.)

D. PEDRO.

¿Así la embajada recibe el menguado  
del gran Pedro cuarto su rey y señor?

URREA.

(¡Aquí está con ella!)

D. PEDRO.

Tal vez se ha ocultado  
temiendo de un padre el justo furor.  
Volad, escudero....

LINARES.

Alcaide. (*picado.*)

D. PEDRO.

En buen hora.

Al punto á vuestro amo ireis á avisar  
que aquí le aguardamos.

LINARES.

Iré sin demora.

D. PEDRO.

Que dos mensageros le quieren hablar.

(*váse Linares.*)

¿Dó estará Brianda?

(*mirando con impaciencia.*)

URREA.

Señor....

D. PEDRO.

Por mi vida,

de grado ó por fuerza de aquí ha de salir.

URREA.

Pensad que el message....

D. PEDRO.

La fuerza decida;

la fuerza ¿entendisteis? Habrá de venir.

Si ayer seducida, siguiendo al malvado,

las canas de un padre llenó de baldon,

magüer su delito el padre ultrajado

le tiende la mano, le dá su perdon.

Incauta, sencilla, durante mi ausencia

oyó las protestas del falso galan,

que en hora maldita turbó su inocencia,

mi pecho llenando de luto y afan.

URREA.

Calmáos, don Pedro.

D. PEDRO.

Se exalta el anciano,

y el jóven en tanto.

URREA.

En calma le veis.

¿No es cierto el de Luna?

(*a gitando con violencia la guarnicion de su espada.*)

(54)

D. PEDRO.

Dad tregua á la mano:  
soltad vuestra espada, Urrea ¿qué haceis?

URREA.

Se exalta el anciano, y el joven... *(con ironia)*

D. PEDRO.

Valiente;  
asi yo te quiero: constancia.

*(dándole la mano.)*

URREA.

Señor...

D. PEDRO.

Levanta, hijo mio, altiva la frente;  
tu sola mirada confunda al raptor.

URREA.

¡Cuál tarda!

D. PEDRO.

Por cierto : la impaciencia mia  
mas tregua no admite; iréle á buscar.

*(óyese la música del baile.)*

URREA.

¿Ois?

D. PEDRO.

Allá dentro la zambra y la orgia,  
¡Y en ella Brianda! No mas esperar  
*(al ir don Pedro ácia la sala del baile sale  
Cornel de la capilla.)*

## ESCENA XI.

---

*Los mismos y* CORNEL.

CORNEL.

Salud, caballeros; salud os desea

aquel cuya casa venedes á honrar.

Don Pedro de Luna, Gimenez de Urrea,  
asiento y morada quered aceptar.

URREA.

Mil gracias.

D. PEDRO.

Es vano y odioso el cumplido.

CORNEL.

Asiento á lo menos; lo juzgo de ley.

D. PEDRO.

Ni asiento.

CORNEL.

Señores, obsequio es debido  
á entrambos trayendo mensaje del rey.

D. PEDRO.

Razones á un lado.

CORNEL.

Entonces querría  
saber....

D. PEDRO.

¿Que embajada nos trajo hasta aquí?  
Se trata de un rapto: una hija tenia,  
y anoche á deshora, Cornel, la perdí.  
En vano la huella seguí del que osado  
del nombre de Luna manchára el honor:  
veloz con su presa huyera el malvado,  
y dar el castigo no pude al traidor.  
El rey, noticioso del lance terrible,  
á vos nos envía....

*(Cornel quiere interrumpirle; don Pedro  
continúa con altivez.)*

Dejadme acabar.

Que en vos solamente, en vos es creíble  
tamaño delito se pueda intentar.

CORNEL.

¿Y cuál vuestro empeño?

D. PEDRO.

    Mi empeño es mi hija:  
al punto entregadla.

CORNEL.

(*con ironía.*) Sois, señor, cruel,  
cuando esa belleza....

D. PEDRO:

Tardanza prolija.

Su padre os la pide. ¿Lo oísteis, Cornel?

CORNEL.

Inútil porfia: tan rara belleza  
es mía.

D. PEDRO.

¡Qué escucho!

CORNEL.

    Si audaz tuve ayer  
para acompañarla valor y destreza  
¿pensáis que hoy tan necio la fuera á perder?  
Oh, no.

D. PEDRO.

    ¡Acompañarla! ¡tamaña insolencia  
escucho con calma! No fuerais osado  
para repetirlo aquí en su presencia,  
ni en la de su padre sin ser castigado.

CORNEL.

Pensad, el de Luna, que soy caballero,  
que adoro á Brianda; también recordad  
los hechos gloriosos del noble guerrero,  
que agora respeta prudente la edad.

URREA.

Mejor entre fемbras de bravo se precia  
que no entre valientes el buen infanzon.

CORNEL.

Cornel, el de Urrea, insultos desprecia  
que dió de su esfuerzo mil veces razon.  
Por eso ¡las bellas premiando al valiente  
prefieren sus votos.

URREA.

Mentís.

CORNEL.

Recordad,  
que la preferencia está asaz reciente,  
y vos desdeñado sabeis mi verdad.

URREA.

Cobarde.

CORNEL.

¡El de Urrea...!

URREA.

Seguidme.

D. PEDRO.

Primero

mi hija.... ¡Malvado!

CORNEL.

*(á entrambos.)* Atrás, vive Dios.

D. PEDRO.

En vano evadirte pretendes.

CORNEL.

Yo quiero

quedeis satisfechos en breve los dos.

Gimenez de Urrea, sois fuerte á fe mia:  
sabré vuestro esfuerzo muy justo apreciar,  
y si hoy de una ingrata sentís la falsía,  
vuestro amargo llanto en parte calmar.

Y vos, el de Luna, que le desafío  
al rey Pedro cuarto hareisle saber:  
que venga altanero; vencerle confío,  
que no me intimida su regio poder.

¿Agora que os vuelva quereis á Brianda?  
 Si en ello consiente con vos partirá.  
 Muy presto á ella misma direis la demanda:  
 tan solo un instante... miradla, allí está.  
*(Abrese la puerta y aparece Brianda; Cornel va á buscarla, detrás Elena, pages, y varios soldados.)*

ESCENA XII.

Los mismos, BRIANDA y ELENA.

CORNEL.

Llegad, amor mio, calmad la impaciencia  
 de vuestro buen padre.

BRIANDA.

*(aterrada.)* ¡Mi padre!!!

URREA.

*(La infiel.)*

CORNEL.

Don Pedro de Luna, en vuestra presencia  
 teneis á la esposa de Luis de Cornel.  
*(Presentando á Brianda que cae de rodillas  
 delante de su padre, mientras Cornel  
 mira con sonrisa irónica á éste y á Urrea.)*

URREA.

¡Infame! *(tirando de la espada.)*

CORNEL.

Mis guardias. *(le desarman y prenden.)*

D. PEDRO.

*(fuera de sí.)* Castigo al impio.

URREA.

Mi acero, mi acero.... ¡horrenda traición!

BRIANDA.

Perdon. (*de rodillas á don Pedro.*)

D. PE RO.

¡Hija infame!

BRIANDA.

Perdon, padre mio.

D. PEDRO.

Recibe de un padre....

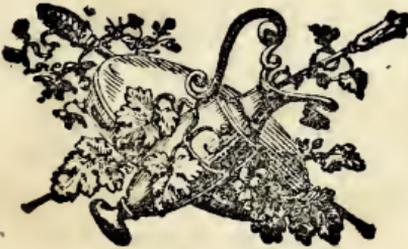
BRIANDA.

¡ Ah!

D. PEDRO.

La maldicion.

(*Brianda cae desmayada en brazos de Elena: don Pedro sale horrorizado: Urrea entre los soldados que lo llevan: Cornel mirando con impavidez á unos y á otros.*)





**CUADRO TERCERO.**

COMPTON'S PATENT

*Castillo de Alfajarín.*

## ESCENA I.

BRIANDA.

Pasad, pasad veloces  
 infortunados dias,  
 y llevad con vosotros  
 mis penas y desdichas.  
 Triste y sola en el mundo,  
 en llanto sumergida,  
 mis dulces ilusiones,  
 cual mi beldad marchitas,  
 solo amargos recuerdos  
 dejaron fugitivas.

Padre mio, si vieras  
 como el cielo castiga  
 con tormentos crueles  
 á tu misera hija,

tu rigor deponiendo,  
 piedad de ella tendrías.

Cornel, ¿por qué á tu esposa  
 injusto martirizas?

¿Es menor la ternura  
 que en mi pecho se abriga?

¡Ah! no: Brianda siempre  
 te adora en demasía.

Si no soy á tus ojos  
 cual otro tiempo linda,  
 si el llanto que contino  
 bañando mis megillas  
 arrebató en su curso  
 las rosas que algun día

decías delirante  
eran del sol envidia;  
si hoy miras á tu esposa  
pálida y abatida,  
no por eso insensible  
es de amor á las iras.  
Su palidez oculta  
la pasión que la agita,  
como oculta la nieve  
la llama reprimida  
del volcan inflamado  
en las profundas simas.  
Si ves que triste gimo,  
si miras mi agonía,  
si me ves desgraciada  
blanco de tu injusticia,  
pon fin á mis tormentos,  
y vea con delicia  
otra vez en tus labios  
la amorosa sonrisa.  
Mas no tras larga noche  
de luto y de agonía,  
esperen ver mis ojos  
la aurora apêtecida.  
¿Qué se hicieron, Dios mio,  
los venturosos dias  
de mi primera infancia?  
¿Qué las tiernas caricias  
de mi amoroso padre?  
¡Padre del alma mia!  
A tu lado pasaba  
mi existencia tranquila,  
y ni un leve disgusto  
perturbaba mi dicha.  
Hoy ¡triste de mí! lloro

(65)

mi ventura perdida,  
mi ingratitud, mi crimen,  
así el cielo castiga.  
Pasad, pasad veloces  
infortunados días,  
y llevad con vosotros  
mis penas y desdichas.

ESCENA II.

---

BRIANDA y ELENA.

*Esta aparece en la escena al decir Brianda  
«Pasad veloces» (y la escucha.)*

ELENA..... Señora.... (entrando.)

BRIANDA.... Elena....

(enjugándose las lágrimas.)

ELENA..... ¿Es posible

que siempre triste y llorosa  
he de encontraros? Dad tregua  
á la pena que os devora.

BRIANDA.... Ay, Elena, no hay consuelo  
para mi daño. Horrorosa  
es mi existencia.

ELENA..... Por Dios;  
si os viese llorar, señora,...

BRIANDA.... Debo llorar y sufrir  
y apurar la amarga copa  
del dolor. Pluguiese al cielo  
que de mi culpa yo sola  
sufriese el castigo. ¡Ay triste!  
mi ingratitud en mal hora  
sumió al mejor de los padres  
en una vida angustiosa.

A ti, mi querida Elena,  
siendo á tus consejos sorda,  
yo soy quien te precipita  
en el abismo. Furiosa  
por mi en Aragon se enciende  
la tea de la discordia.  
Hasta el inocente Urrea....

ELENA..... ¡Ah! Callad....

*(temiendo que la oigan.)*

BRIANDA.... ¿Y qué me importa?

El tambien padece y sufre  
porque me amó. ¡Cuál me acosa  
de tanto mal el recuerdo!

ELENA..... Al triste Urrea aprisiona  
don Luis y el misero gime  
en una horrible mazmorra.

BRIANDA.... ¡Desgraciado!

ELENA..... Ya sabeis

que su pasion amorosa  
Linares me declaró:  
nada me oculta, y se asombra  
al recordar los tormentos  
que sufre...

BRIANDA.... ¡Bárbaro!

ELENA..... Implora

á gritos la muerte; llama  
en su delirio y provoca  
á su opresor al combate.  
Tambien á Brianda nombra,  
y á cada instante repite....

BRIANDA.... Sí, repite que me odia;  
que soy causa de su mal:  
¿digno es verdad?

ELENA..... ¡Ah, señora!

Continuamente os bendice,

y ruega por que dichosa  
os haga el cielo....

BRIANDA.... ;Dios mio!

Por mí sufriendo, y su boca  
en lugar de maldecirme...

No mas silencio; ya es hora  
de romperle. Imploraré,

y si mis ruegos no logran  
ablandar el corazón

de Cornel, sabrá su esposa...  
su víctima....

ELFNA..... Por piedad....

BRIANDA.... Poner fin á mis congojas.

Haré que sobre mí caiga.

toda su furia. Estoy pronta  
á arrostrar hasta la muerte,

para que término ponga

á mis tormentos. ¡La vida...!

el perderla ¿que me importa,

si he de vivir en el llanto,

recordando mi memoria

la terrible maldición,

que con voz atronadora

me persigue por dó quiera?

ELENA..... Señora mía....

BRIANDA.... Azarosa

mi existencia debe ser:

maldijo el cielo mis bodas.

### ESCENA III.

Las mismas y CORNEL.

CORNEL..... Seguid, señora, acabad:

que no os prive mi presencia  
de seguir la conferencia  
con entera libertad.

Hablad si gustais; por cierto  
dias ha que muda estais,  
y que mas os recatais  
de vuestro marido advierto.

¿Puede infundiros temor  
el aspecto de Cornel?

¿Qué podeis hallar en él  
que asi os sorprende?

BRIANDA.... Señor....

CORNEL..... Si al aproximarme aqui  
turbada os veo callar

¿no pudiera sospechar  
que algo tramais contra mí?

BRIANDA.... ¡Ah! ¿Qué decis! ¿Si en el templo  
amor eterno os juré,  
qué pudiera...?

CORNEL..... No lo sé:  
huir de mí, por ejemplo.

BRIANDA.... ¡Huir de vos!

CORNEL..... Sí, pardiez:  
es ya un medio conocido  
de vos. ¿Disteis al olvido  
que os fugasteis otra vez?

BRIANDA.... Ah, Cornel, tenéis razon:  
recuerdo que fementida  
dejé al padre de mi vida  
en la desesperacion.  
Me recordais que insensible  
al cariño paternal  
huí, señor, por mi mal,  
en una noche terrible.  
Mas si tan pérfida fuí,

inexorable conmigo  
su maldición en castigo  
lanzó el cielo sobre mí.

ELFNA..... Señora, volved en vos.  
(no pudiendo contener el llanto.)

BRIANDA.... Retírate.

CORNEL..... Bien pensado:  
es asunto reservado.  
La confidenta, id con Dios.

#### ESCENA IV.

—◆◆◆—  
CORNEL y BRIANDA.

CORNEL..... (después de una breve pausa.)

Ya estamos solos, señora,  
y deseára saber  
cuál la causa puede ser  
de ese dolor que os devora.  
Ingenua y franca debeis  
ser conmigo, que ya es mengua..

BRIANDA.... ¿Y ha de pronunciar mi lengua  
lo que vos tan bien sabeis?  
Vuestra conducta....

CORNEL..... Creía  
que el recuerdo de otro amor  
fuera la causa.....

BRIANDA..... (interrumpiéndole con entereza)  
Señor....

CORNEL..... De vuestra melancolía.

BRIANDA.... Decid la falta de aquel  
que ante el altar me jurasteis,  
y que tan presto oividasteis,  
para matarme, cruel.  
Decid....

CORNEL..... ¿Cómo la tristeza  
que advierto en vuestro semblante  
principió desde el instante  
en que en esta fortaleza  
el atrevido infanzon  
preso fue?..

BRIANDA.... Desde aquel día  
en que feliz me creía  
perdí vuestro corazón.

CORNEL..... Harto mal disimulais  
la causa de tal tristura.

BRIANDA.... Para mayor desventura  
¿tan perversa me juzgais?  
No, Cornel: ya que á piedad  
no os mueva una infortunada,  
bajo el desprecio agoviada  
con tamaña crueldad,  
hacedla justicia al menos;  
su fiera amargura ved,  
y el cariño la volved  
de aquellos días serenos;  
de aquellos días de amor,  
en que absorto contemplabais  
á la hermosa que adorabais;  
hoy, Cornel, marchita flor.  
Vedla siempre cariñosa,  
aunque de vos despreciada  
implorando una mirada  
que vuelva á hacerla dichosa.  
Sí, Cornel, de aquí alejad  
á ese joven desdeñado,  
y castigad al osado  
dándole la libertad.  
Y volverá la alegría  
y la dulce paz turbada,

y al momento disipada  
vereis mi melancolía.

Entonces renacerán  
para dos tiernos esposos  
los momentos venturosos  
dando término al afán.

¡Ah! Cornel, mira cual llora  
la que era dichosa ayer.

Esta infelice muger  
no sabes cuanto te adora.

CORNEL..... Muy bien, Brianda; ya veo  
(*con afectacion*)

que siempre tierna me amais;  
y pues mi piedad buscais  
complaceros hoy deseo.

Entrad, entrad un instante  
en vuestra estancia.

BRIANDA.... (¡Buen Dios!)

CORNEL..... Su libertad deba á vos  
ese doncel arrogante.

Vamos. (*ofreciéndole la mano.*)

BRIANDA.... ¡Ah!

(*queriendo arrojarle á sus pies.*)

CORNEL..... ¿Qué haceis? Dichoso  
quien os rinde su alvedrio.

BRIANDA.... Soy feliz. Gracias, Dios mio;  
tú me devuelves mi esposo.

(*Cornel la acompaña de la mano hasta su  
estancia y vuelve á la escena.*)

## ESCENA V.

CORNEL.

Me juzgas celoso ¡necia!

no tan mezquina pasión  
 abriga en su corazón  
 el hombre que te desprecia:  
 Al enlazarme contigo  
 tan solo vi que era el rey,  
 porque díz falté á la ley,  
 mi encarnizado enemigo.  
 Quise á su gracia tornar  
 y siendo Luna el privado,  
 creí sería acertado  
 con tu casa emparentar.  
 Mas el odio que existía  
 entre Cornel y el de Luna  
 á mi anhelada fortuna  
 óbice grande oponía.  
 A tu cariño acudí,  
 pude al fin interesarte,  
 logré á la fuga obligarte  
 y tu mano conseguí.  
 Mal confié en la ternura  
 del padre y en su perdon;  
 la terrible maldición  
 lanzó sobre tu cabeza.  
 En lugar de la amistad  
 mas el odio se acrecienta.  
 Sería humillarme afrenta,  
 sufrirlo debilidad.  
 ¿Qué es agora para mí  
 esa muger, que fué hermosa,  
 bástago de la orgullosa  
 estirpe de Luna? Fui  
 en mis esperanzas necio,  
 y cobarde por demás.  
 Brianja, tú sufrirás  
 en castigo mi desprecio.

Y ese insolente galan,  
 que osó alzarse hasta mi esposa,  
 y por quien ella llorosa  
 imploró con tanto afan,  
 que ufano con la privanza  
 del de Luna, me insultó,  
 el cielo me lo envió  
 de instrumento á mi venganza.  
 Que no es asaz caballero  
 para que mida con él  
 sus armas todo un Cornel,  
 y además es prisionero.  
 Nunca mas por él me pidas,  
 Brianda, que á tu pesar,  
 por su medio he de causar  
 con un golpe dos heridas.

*(suená la campanilla y entra un page.)*

A Linares. *(váse el page)* El servir  
 á una hermosa es lo primero.  
 Mañana mi prisionero  
 cesado habrá de sufrir.

## ESCENA IX.

CORNEL y LINARES.

CORNEL..... Aeste aposento guiad  
 al de Urrea: en su presencia  
 pronunciaré la sentencia  
 de ponerlo en libertad.

LINARES..... Que me place. ¡Pobre mozo!  
 Bien haceis en consentir....

CORNEL..... Esta noche ha da morir  
 en su mismo calabozo.

LINARES..... ¡Ah, señor...!

CORNEL..... El que hora está  
 á su encierro destinado  
 el cadáver del osado  
 para siempre guardará.  
 ¿Entendisteis?

LINARES..... No hay temor;  
 quedareis presto servido.

CORNEL..... Marchad.

LINARES..... (Par diez, torpe he sido.)  
 Voy en su busca, señor.

### ESCENA VII.

CORNEL , *poco despues* BRIANDA.

CORNEL..... Salid, salid, la hermosura;  
 vais en breve á presenciar  
 la mayor prueba que dar  
 os puedo de mi ternura.  
 (*sale Brianda.*)

Vuestro deseo cumplido  
 vereis muy pronto. El doncel  
 á vos debe, no á Cornel,  
 el perdon que ha conseguido.  
 ¡Qué bien sienta á la beldad  
 el ser piadosa!

BRIANDA.... (*abrazándole.*) ¡Bien mio!

CORNEL..... ¿Quién te escede en poderio?

BRIANDA.... ¿Ni quién te iguala en bondad?

CORNEL..... Aquí venir he mandado  
 al de Urrea.

BRIANDA.... ¿Y para qué?  
 (*un poco sobresaltada.*)

CORNEL..... Quiero que gracias te dé

á fuer (de hidalgo obligado

BRIANDA.... Cornel, no fuera mejor....

CORNEL.... (*interrumpiéndola.*) Nada temais.

BRIANDA.... Su arrogancia....

CORNEL .... Si es la amiga de la infancia

(*lo mismo.*)

la que calma mi rencor,

¿podeis pensar que imprudente

y soez en demasia,

ante la hechicera mia

no doble al punto su frente?

Estad tranquila. (*con ironia.*)

BRIANDA.... (Ay de mí:

esta súbita mudanza

me inspira desconfianza.)

CORNEL..... Mas ya se acerca. Héle allí.

(*Cornel suplica á Brianda se siente á su lado junto á la mesa. Urrea aparece pálido y desfigurado. Lina es desde la puerta del fondo se retira.*)

### ESCENA VIII.

CORNEL, BRIANDA y URREA.

CORNEL.

Podeis llegar, Urrea; ya impacientes  
al huesped aguardábamos.

URREA.

(¡Qué veol)

BRIANDA.

(¡Infeliz!)

~~Urrea.~~ *Cornel.*

Castigada la osadía

del doncel irritado, era ya tiempo  
de verle en mi presencia.

URREA.

Ciertamente;

hallarme frente á vos era mi anhelo;  
pero no aqui, escudado de una bella,  
de todas armas á la vez cubierto,  
cuando está de las tuyas despojado  
traidoramente el que retando al fiero  
señor de Alfajarin, lanzó á su rostro  
el fuerte guante, que guardára el suelo.  
Prudente el castellano á su enemigo  
en lóbrega prision cargó de hierro  
por sus cobardes tropas desarmado:  
hazaña digna de Cornel, por cierto.

CORNEL.

El doncel, sosegaos, que hoy de gracia  
está el de Alfajarin. Tanto denuedo  
lástima fuera [malograr. Mi hermosa,  
¿no es verdad?

*(tomándole la mano con afectado cariño.)*

URREA.

Libertadme del tormento  
que me causa la vista de un cobarde:  
esta es la gracia que obtener deseo.

CORNEL

Complacido sereis. Acia este sitio  
os hice conducir con el objeto  
de que sepais que la muger que adoro  
logró romper vuestros pesados hierros.  
Gracias le dad.

URREA.

Conozco la injusticia  
que os hacía, señora, no previendo  
que pudiera mi suerte desgraciada

moveros á piedad.

CORNEL.

Hablad, mi cielo;  
desengañadle vos. Sabeis no gusto  
guardéis uraña tan tenaz silencio.

URREA.

Esta señora, vuestra humilde esposa  
¿qué podrá responder? Solo es el eco  
de su señor el miserable esclavo.

CORNEL.

Pardiez, Urrea, me ofendeis.

BRIANDA.

(¡Ay, cielos!)

CORNEL.

El esclavo soy yo de la hermosura  
y observándolo estais. Aquellos tiempos  
recordando mi esposa en que inflamaba  
un amor inocente vuestros pechos,  
probaros quiere que jamás olvida  
á aquel que obtuvo su favor primero.

BRIANDA.

Señor.

CORNEL.

Brianda sola alcanzaria

la libertad, Urrea, que os concedo;  
Brianda que es mi orgullo, que es mi gloria,  
el angel tutelar que envia el cielo  
para hacerme el mortal mas venturoso.

¿Qué podria negar á sus deseos?

Mi corazon es suyo, como es mio  
el que escondido en su amoroso pecho  
palpita por Cornel, por mí tan solo,  
á mi cariño fiel correspondiendo.

(*La turbacion de Brianda se aumenta visiblemente.*)

ULREA.

Si nada mas quereis, dadme permiso...

CORNEL.

Aguardad, aguardad. Que digais quiero á don Pedro de Luna, cuanto gozo al lado de mi esposa. Ni un momento separada de mí, nuestra existencia de placer en placer pasa corriendo apurando de amor hasta las heces el aurea copa. Dí, mi bien ¿no es cierto? Qué torpes son, decía entre mis brazos, los que aspirando á merecer el tierno cariño de una hermosa, hacen alarde de lo que llamar suele el vulgo necio moralidad, virtud. Frio aliciente que desdeña el amor, si es verdadero.

BRIANDA.

(Es impostura infame.)

CORNEL.

¿Qué suponen estas frivolas dotes en cotejo de la arrogancia, fausto y bizzarria?

URREA.

¡Señor de Alfajarin...! (colérico.)

CORNEL.

Cuan indiscretos son los que intentan detener del alma la violenta pasion hicia el obgeto que ha sabido inflamarla con las prendas que el corazon ansia.

BRANDA.

(Dios eterno, dadme valor.)

CORNEL.

No obstante, mi adorada

defectos tiene, á la verdad pequeños.

BRIANDA.

Decís verdad, señor.

*(enjugándose las lágrimas.)*

CORNEL.

como joven....

Ligera un tanto,

URREA.

¡Y vos, sois caballero....

*(el conflicto de Brianda llega á lo sumo.)*

CORNEL.

Tranquílcese el bravo, que no obstante es mi orgullo Brianda, es mi embeleso.

*(Brianda agitadísima quiere hablar y no puede.)*

Si, hermosa mia, aumenta mi cariño, si aumentarlo es posible, aquel recuerdo de tu falta primera. *(abrazandola)*

BRIANDA.

¡De mi falta!

CORNEL.

Estréchame, bien mio. Mas ¡qué veo!

¿No reias, Brianda, hace un instante al pensar del amante el desconcierto cuando advirtió que de un rival en brazos, huyó su amada del hogar paterno?

URREA.

Callad, callad, infame, ó la vil lengua he de arrancaros.

CORNEL.

Joven altanero,

¿qué osasteis pronunciar?

BRIANDA.

¡Ah! ¡Padre mio!

*(cubriéndose el rostro en la mayor afliccion)*

URREA.

Una espada me dad, y salid presto,  
salid.

## ESCENA IX.

*Los mismos y ELENA precipitándose á la  
escena. Poco despues FERRIZ.*

ELENA.

XX ¡Señora....! (¡Infortunada jóven!)

URREA.

Al campo al campo. (*se oye un clarin.*)

CORNEL.

¡Qué señal....! Silencio.

FERRIZ.

XX Señor, hácia el castillo se dirigen  
de Pedro cuarto los crecidos tercios  
por el bueno de Luna acaudillados.  
Nuestras guardias al número cediendo  
llegaron en desórden.

(*vuelve á oirse el clarin.*)

CORNEL.

A las armas:

á las almenas.

URREA.

¡Ah! llegó el momento.

Tu palabra, Cornel.

CORNEL.

XX (*á Linares que sale conduciendo á Urrea.*)

Linares, pronto  
egecutad mis órdenes.

(81)

URREA.

(*a Linares.*) Marchemos.  
libre luego os vereis: (*a Brianda y salen.*)

BRIANDA.

¡Dios de justicia!

CORNEL (*desde la ventana.*)

Ya se aproxima el temerario viejo  
sediento de venganza.

BRIANDA.

(*corriendo hacia la ventana*); padre amado!

CORNEL.

(*asiéndola del brazo y mostrándole el campo*)

Si, tu padre, infeliz; pero bien presto  
cederá en la demanda, ó á sus ojos  
traspasará tu corazon mi acero.



The first part of the paper is devoted to a general  
 consideration of the subject, and to a discussion of  
 the various methods which have been proposed for  
 its solution. It is shown that the problem is  
 in general insoluble, and that the only case in  
 which it can be solved is that in which the  
 function is a rational function of the  
 variable. In this case the problem can be  
 solved by the method of partial fractions, and  
 the result is a rational function of the  
 variable.



**CUADRO CUARTO.**

ADRIANO CRISTO

7

Salon del Castillo.

ESCENA I.

*BRIANDA saliendo muy despacio, vá á sentarse junto á una mesa que habrá á la izquierda del actor.*

Dios mio, con qué furor  
 en combate encarnizado  
 muestra su rabia el sitiado  
 y su encono el sitiador.  
 Es mi destino horroroso:  
 la muerte do quiera ver,  
 amenazando caer  
 sobre mi padre ó mi esposo.

¡Ah! termina mi existencia.  
 Cornel; ven presto, inhumano;  
 de un golpe el acero insano  
 egecute tu sentencia.

Aquí aguarda resignada  
 la que aborrece el vivir,  
 ven mi afan á concluir,  
 lo pido en llanto bañada.

Digiste que si vencia  
 en la lucha el padre amado  
 sobre el cuerpo inanimado  
 de tu esposa pasaria.

¡La muerte! Venga al momento;  
 harto se hace desear;  
 ella puede terminar  
 compasiva mi tormento.

¡Padre mio! ¿Por qué un día

tus consejos desoi?

¡Escuchar pude, ay de mí,  
de un seductor la porfía!

Lanzaste tu maldicion  
sobre una desventurada,  
en el mundo abandonada....

¡Padre de mi corazón!

*(el llanto le impide hablar por algunos instantes.)*

Yo labré tu desventura  
con tan fiera crueldad;  
solo guardó en mi orfandad  
esta prenda de ternura.

*(cogiendo un medallon que desde el principio del drama habrá llevado pendiente del cuello.)*

¿Quién calmará mi tormento?

¿Quién mi terrible agonía?

Tú sola, virgen María,  
que ves mi arrepentimiento.

*(se arrodilla temiendo en sus manos el medallon y apoyándolo sobre la mesa.)*

Virgen que en llanto bañada,  
y postrada

cabe el hijo de tu amor,  
ayes lanzabas al viento

que violento  
acrecía tu dolor;

que le viste padeciendo  
y pidiendo

para los hombres perdón,  
en el Gólgota enclavado

inmolado  
á la común redencion;

tú estás viendo virgen pura

la amargura  
 de esta infelice muger;  
 tú estás viendo noche y día  
 su agonía  
 y su eterno padecer.

(breve pausa.)

Sali al mundo y noble cuna  
 la fortuna  
 propicia me déparó:  
 entre paternas caricias  
 y delicias  
 mi sueño infantil pasó.  
 Pura crecía y donosa,  
 cual la rosa  
 que muestra en el mes de abril  
 sus delicados colores  
 á las flores,  
 siendo envidia del pensil.  
 Apenas el mundo via  
 ya á porfía  
 á pesar de mi rigor,  
 mil galanes esforzados  
 humillados  
 solicitaban mi amor.  
 Perdí mi querida madre  
 y mi padre  
 á los combates voló;  
 desde aquel infausto día,  
 virgen pia,  
 mi desventura empezó.  
 Ví un doncel tierno, amoroso,  
 mi reposo  
 llegué en mal hora á perder,  
 y en mi pasion delirante  
 á mi amante

ver creía por dó quier.

Huí con él seducida;

fementida

llené á un padre de baldon.

*(los sollozos la impiden continuar por un momento.)*

Tú que ves mi desconsuelo

desde el cielo,

ten de mi mal compasion.

Tú que cercada de estrellas

mis querellas

estás viendo y mi terror,

de arcangeles rodeada

y sentada

junto al trono del señor:

tú, que reina poderosa

y dichosa

tienes al sol por dosel,

y entre maravillas tantas

de tus plantas

al mundo por escabel.

Pronunciada la sentencia,

mi existencia

vá muy presto á terminar:

á ti en el lance tremendo

me encomiendo,

virgen pura del Pilar.

*(se levanta besando el medallon.)*

## ESCENA II.

BRIANDA y ELENA.

~~X~~ ELENA..... Señora mia, ¿es posible

que siempre llorosa estéis?  
 ¿Cuándo, decid, calmareis  
 esa pena tan terrible?

BRIANDA.... Muy presto acaso podré...

ELENA..... ¿Qué decis?

BRIANDA.... La paz ansio...  
 en el sepulcro.

ELENA..... ¡Dios mio!

BRIANDA.... Allí solo la hallaré;

Allí entregada....

ELENA..... Callad.

BRIANDA.... Al descanso apetecido,  
 darán en breve al olvido  
 mi constante adversidad.

¿Quién sabe? Tal vez consiga  
 un suspiro, una plegaria;  
 que mi tumba solitaria  
 riegue el llanto de una amiga.

ELENA..... Por Dios, señora. (*llorando.*)

BRIANDA.... En el suelo  
 no hay reposo para mí.

¿Piensas, Elena, que allí  
 (*señalando al cielo.*)

podré encontrar el consuelo?

ELENA.... ¡Ah! Me affigis.

BRIANDA.... Justa pena  
 á mi extravío; lo sé.

¿Por qué oídos no presté  
 á tus consejos, Elena?

Débil fuiste por mi mal.

ELENA..... Brianda....

BRIANDA.... Si débil fuiste:  
 á mi delito opusiste  
 un cariño criminal.

Ah, perdona: yo deliro.

Si, ten de mi compasion.  
 ¿Me ves? Te pido perdon;  
 postrada á tus pies....

ELENA..... ¡Qué miro!

¡Ah! señora, levantad,

(*la levanta estrechándola en sus brazos.*)

que harto llorais penitente:

de ese Dios omnipotente  
 es inmensa la bondad....

Habeis menester sosiego:

el sueño la calma os dé,

yo entretanto velaré.

Id, señora, yo os lo ruego.

BRIANDA.... Si, Elena, pluguiese á Dios  
 que á mi perdon inclinado....

ELENA..... Jamás desoye al cuitado.

BRIANDA.... El se apiade de las dos.

(*entra Brianda en su aposento.*)

ELENA..... Llora, infelice muger,

envuelta en dolor profundo

á quien cupo en este mundo  
 la suerte de padecer.

Tu inocente corazon

despedaza la congoja,

como la flor que deshoja

el soplo del aquilon.

Si en la vigilia no alcanza

tu pecho el soláz que espera,

que te sonría siquiera

en el sueño la esperanza.

### ESCENA III.

ELENA y LINARES.

XX ELENA..... Demudado estais, Linares.

LINARES..... Traigo, pardiéz, malas nuevas.  
 En socorro del castillo  
 venian algunas fuerzas;  
 pero han sido derrotadas  
 en Villafranca de Osera  
 por Jordan Perez de Urries,  
 quien marcha de orden espresa  
 del rey á poner sus armas  
 en Letux, Nuez, Villanueva  
 y otros pueblos de Cornel.  
 El de Luna mas aprieta  
 el cerco, y para el asált  
 hora sus tercios se aprestan.  
 Nuestros soldados desmayan  
 y muy en breve....

ELENA..... *(con intencion.)* El de Urrea  
 cómo no se halla, decid,  
 con los sitiadores? Fuera  
 para nosotros gran dicha.  
 Tiemblo la cólera ciega  
 del de Luna. Dios eterno,  
 cuan terrible es, cuan adversa  
 nuestra situacion, Linares...

*(quiere este cogerla la mano y Elena la re-  
 tira.)*

LINARES..... Hablad.

ELENA..... Que digais es fuerza  
 del prisionero la suerte.  
 Responded ¿qué es del de Urrea?

LINARES..... Dejad.

ELENA..... ¡Qué ve! ¿os turbais?  
 Ah, Linares, qué sospecha  
 me haceis concebir. Se ignora  
 su paradero.... Pudiera  
 la venganza de Cornel....

Es traidor, y en su fiereza....

LINARES..... Elena, tranquilizaos.

ELENA..... Responded: vuestra reserva  
ya peca en descortesía.  
¡Qué ingratitud! (*afligida.*)

LINARES..... Mi cabeza  
de este secreto depende.  
Si mas tarde....

ELENA..... Bien, revela  
el crimen vuestro silencio.

LINARES..... ¿Y podeis creer. .?

ELENA..... ¡Tan ciega  
pude amaros!

LINARES..... Por piedad,  
¡qué decís! Alguien se acerca.  
Venid todo os lo diré,  
aunque por ello debiera  
bajo el hacha del verdugo  
terminar hoy mi existencia.

ELENA..... Vamos, Linares. (*impaciente.*)

LINARES..... Os doy  
de mi amor la mayor prueba.

#### ESCENA IV.

CORNEL *sale furioso por el fondo y se dirige al aposento de BRIANDA cuya puerta halla cerrada.*

CORNEL..... Brianda, Brianda, abrid.  
Cerrada. ¡Voto á Luzbel!  
(*forcejeando.*)

Brianda al punto....

BRIANDA.... (*dentro.*) ¡Ah, Cornel!

¿Cuál intento?

CORNEL.....

Ea, salid.

(*abre la puerta Brianda y se presenta aterrada.*)

¿Por qué estabais encerrada?

(*sacándola con fuerza del brazo.*)

Responded.

BRIANDA....

¡Cornel....!

CORNEL.....

Hablad.

BRIANDA.... ¡Ah!

CORNEL.....

Responded.

BRIANDA....

Por piedad,

me lastimais. ¡Desdichada!

CORNEL.....

¿Presentiais que la muerte en llegar no tardaria?

Lo acertasteis á fé mia.

BRIANDA....

¡Cornel!

CORNEL.....

Tal es vuestra suerte.

Ya' no me queda esperanza, es forzoso sucumbir;

pero no podrá impedir

el de Luna mi venganza.

Hice á ese viejo intimar

que de su necia posia

vuestra vida respondía...

Ya podeis por vos rezar.

Y despues en busca iré

de vuestro padre....

BRIANDA....

Inhumano.

CORNEL.....

Cuerpo á cuerpo y por mi mano la vida le arrancaré.

BRIANDA...

Cornel, tu piedad implora una infelice muger....

¡La muerte! No puede ser

tan cruel con quien te adora.

¿No es verdad?

CORNEL.....

Mal conoceis

á Cornel.

BRIANDA....

Cielos ¡qué horror!

¿Seriais el matador  
de la que humillada veis?

¿Por qué conmigo tan fiero,  
cuando tan tierna con vos  
esta misera....

*(Cornel desembaina la daga.)*

Por Dios,

guardad, Cornel el acero.

¡Ah! Guardadlo. ¿Podreis ver  
con mi sangre enrojecido....!

Por vuestro padre querido,  
por la madre que os dió el ser.

¡Morir tan jóven...! ¡Dios mio...!

No, no quiero. Por piedad....

Cornel, Cornel ...

*(se oyen clarines á lo lejos.)*

CORNEL.....

Acabad.

BRIANDA....

Que no me mateis confio.

Decid ¿qué puede arrastraros  
á tal crimen? ¡Infeliz!

Oiros fué mi deslíz:  
mi delito idolatraros.

CORNEL.....

Basta ya.

BRIANDA....

No, no, Cornel.

No me mateis.

CORNEL.....

Imposible.

BRIANDA....

¡Virgen mia...!

CORNEL.....

Muy sensible

os es la muerte.

*(se oyen clarines del castillo.)*

BRIANDA....

Cruel.

... Vendreis á la tumba en pos.  
de esta infeliz.

*(voces, algazara y toques de clarin.)*

CORNEL..... Ese ruido....

*(Cornel suelta á Brianda que huye despavorida por el teatro.)*

## ESCENA V.

LINARES *seguido de varios soldados.*

LINARES..... Señor, todo se ha perdido.  
Venid....

CORNEL..... Confúndate Dios.  
*(asomándose á la ventana.)*

Ah, yá pisan la muralla.

BRIANDA.... ¡Infeliz de mí!

LINARES.... Señor....

CORNEL..... Van á probar mi furor.

Seguidme á morir canalla.

*(á los soldados.)*

*(Desembaina la espada y sale con precipitación seguido de los soldados. Linares mira con el mayor interés á Brianda: saca una llave, abre una puerta de la derecha y desaparece por ella.)*

BRIANDA.... ¡Dios mio! ¡Dios mio! Allí  
*(corriendo á la ventana.)*

veo mi padre: ya airado

pisa el muro: yá cercado

*(siguen los clarines y ruido de la pelea.)*

pelea solo ¡ay de mí!.....

Pero los sitiados corren.

en desórden; ¡Virgen mia!

Se aumenta la gritería....  
ya los del rey le socorren....

ESCENA VI.

BRIANDA y ELENA.

X

- ELENA..... Venid, señora, venid.  
Os hallo; gracias al cielo.  
¿Escuchais? Terror y duelo  
dó quiera esparce la lid.  
Huyamos presto; Linares  
va á salvarnos: no tardeis.
- BRIANDA.... Espera, espera.  
(*siempre mirando*).
- ELENA..... ¡Qué haceis!
- BRIANDA.... Cual suben por los sillares.  
¿ves mi padre? Es el mas fuerte  
de los guerreros.
- ELENA..... Señora....  
¡Qué distraida! En malhora:  
Ved que os amaga la muerte.)  
Venid. (*queriendo llevarla.*)
- BRIANDA.... No, no; déjate.  
Ver quiero a mi padre: luego...
- ELENA..... Que salveis la vida os ruego.
- BRIANDA.... No me importa moriré.  
¡Cuántos sucumben! ¿No miras  
á Cornel volar furioso?
- ELENA..... Señora mia....
- BRIANDA.... Es mi esposo.)
- ELENA..... Temed, Brianda, sus iras.
- BRIANDA.... ¡Qué esforzado! ¿No le vés  
blandiendo su fuerte acero,

arremetiendo el primero  
de tanta lanza al través?

ELENA..... ¡Qué delirio!

BRIANDA.... ¿Ves subir  
del rey los tercios valientes?

¿Ves crecer los combatientes  
cual si anheláran morir?

¡Ah! mi padre; allí Cornel....  
tan cerca. Dios poderoso....

ELENA..... ¡Será cierto!

*(precipitándose á la ventana.)*

BRIANDA.... ¡Qué horroroso!

Dios mio, apartadle dél.

*(cubriéndose el rostro viene al centro de la  
escena.)*

ELENA..... Ya corren desbaratados,  
los del castillo. Por Dios,  
señora, volved en vos;  
los momentos son contados.  
Venid.

BRIANDA.... ¿A dónde?

ELENA. .. Estoy muerta  
de terror. Marchemos.

BRIANDA.... Nó:

aquí le aguardaré yo.

ELENA..... Linares por esa puerta  
nos salvará. Por piedad,  
huyamos presto.

BRIANDA.... Es en vano:  
un golpe del inhumano  
termine mi adversidad.

ELENA..... Huid en peligro tanto  
de ese monstruo la presencia;  
conservad vuestra existencia;  
mueváos á piedad mi llanto.

si mi pena no os ablanda  
moriré con vos.

BRIANDA... Nó, amiga;  
marchemos.

ELENA..... Dios os bendiga.  
Marcial.

*(Brianda dirigida por Elena se acerca á la  
puerta por donde salió Linares: esta la em-  
puja pero la encuentra cerrada y forcegea  
inútilmente.)*

CORNEL..... *(dentro.)* Brianda, Brianda.

BRIANDA... ¡Ah!

*(volviedo al centro de la escena.)*

ELENA..... Ya no es tiempo. ¡Hado impío!  
*(en la mayor desesperacion.)*

BRIANDA... Dios mi muerte decretó,  
debe cumplirse.

ELENA..... Nó, nó.

BRIANDA... Que llegue; la desafío.

CORNEL..... ¿Dónde estás? *(dentro.)*

ELENA..... ¡Piedad! ¡Qué horror!  
*(viendo á Cornel que entra.)*

~~X~~ CORNEL..... Brianda.

*(al avanzar Cornel sale Urrea armado de la  
espada de Linares por la puerta por donde  
éste entró y se coloca entre Brianda y Cor-  
nel.)*

## ESCENA VII.

BRIANDA , ELENA , CORNEL  
y URREA.

~~X~~ URREA.... *(á Cornel.)* Atrás.

CORN EL..... ¿Quién se atreve?  
Será su sombra...!  
(reconociéndole)

URREA..... Nó, aleve;  
es del cielo el vengador.  
Defiéndete.

CORNEL..... (arremetiendo.) ¡Qué maldad!  
Traidor Linares.

BRIANDA.... (detrás de Urrea á la que éste  
cubre siempre con su cuerpo.) ¡Dios mio!

URREA.... ¡Maldicion! (retrocediendo.)

CORNEL..... Cede tu brío....

ELENA..... Ah, caballeros, volad.  
(desde la puerta.)

URREA..... Cielos, dadme resistencia.

ELENA..... Corred, corred; por aqui.

CORNEL..... Llegarán tarde.

URREA..... (perdiendo fuerzas.) ¡Ay de mí!

CORNEL..... Implora al cielo clemencia.

Taparece el de Luna seguido de caballeros y  
soldados. Cornel vuelve la cabeza al verlos  
entrar y Urrea sin poder contener el golpe  
le hiere.)

### ESCENA VIII.

Los mismos y EL DE LUNA seguido de  
LINARES, caballeros y soldados.

D. PEDRO.. Aquí está, aqui está.

CORNEL..... Menguado.

¡Ah!!! soy muerto. (cae.)

BRIANDA.... ¡Muerto!!! ¡Esposo!  
(de rodillas junto á él.)

D. PEDRO.. ¡Hijo mio! (*abrazando á Urrea.*)

URREA..... ¡Dios piadoso!

El fin del monstruo ha llegado,

D. PEDRO.. Y tú, infelice...

BRIANDA.... La muerte,

la muerte por compasión.

URREA..... Nó, don Pedro, su perdon:

(*en tono suplicante.*)

mirad el llanto que vierte.

(*postrándose á sus pies.*)

D. PEDRO.. ¿Qué padre fue inexorable?

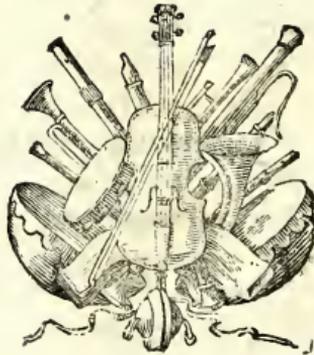
Alzad: la bondad paterna

(*á Urrea y Brianda.*)

es cual la de Dios eterna,

y como ella inagotable.

(*los levanta estrechándolos contra su corazón.*)



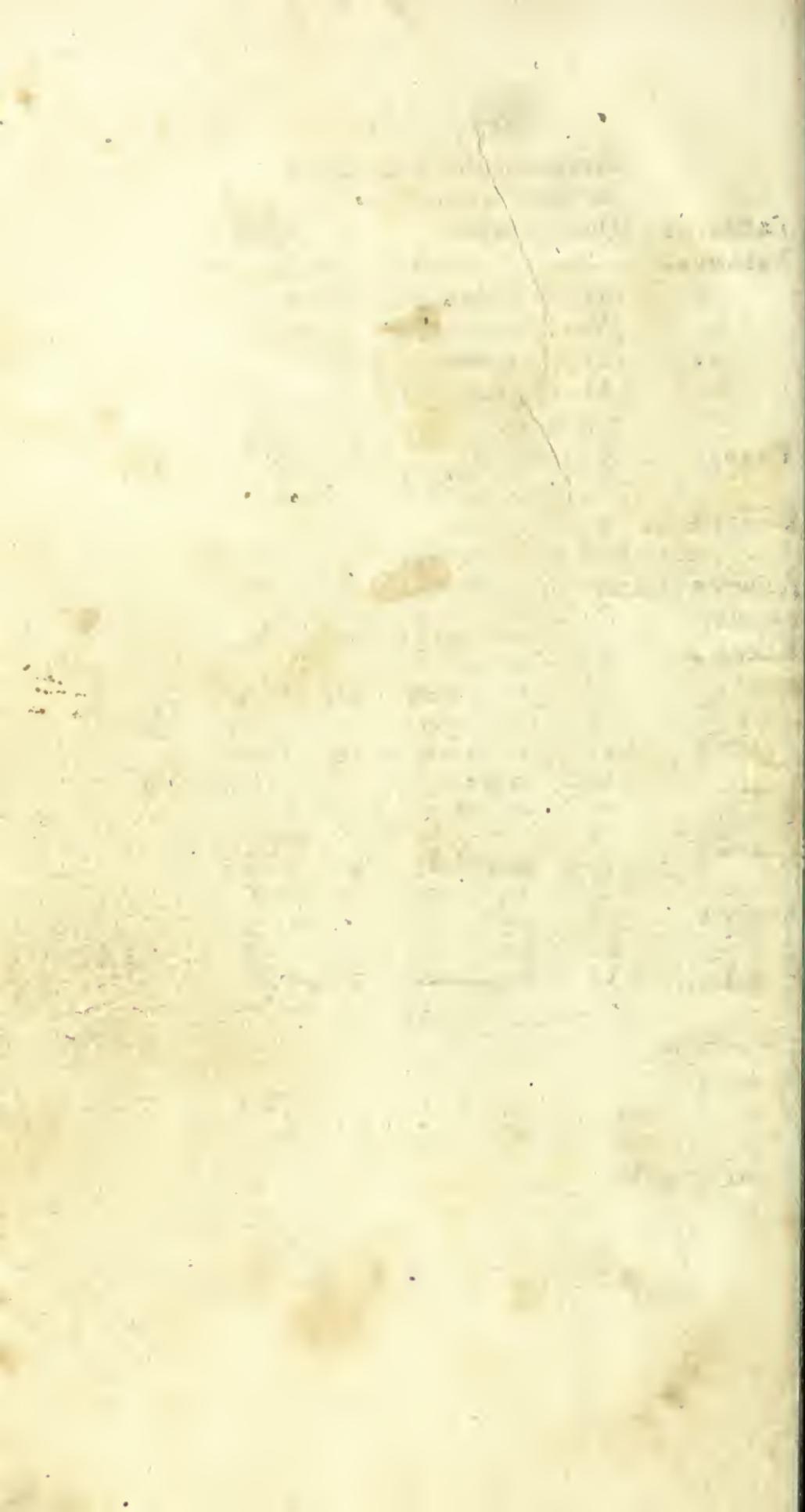
# Erratas.

Páginas.	Líneas.	Dice.	Léase.
13	21	hia hija.	hija mia.
14	2	Briarda.	Brianda.
15	25	vuesro	vuestro
21	22	á á	á
26	8	himineo	himeneo
28	22	perdamos.	perdamos,
29	35	Courel	Cornel.
37	4	qulse	quise
40	34	teneis.	teneis
42	6	atormetado	atormetado
43	10	mentita	mentida
43	25	Cornea	Cornel
49	22	mometo	momento.
67	13	caiga.	caiga
69	28	oividasteis	olvidasteis,
70	3	principio	principió
73	28	ha da morir	ha de morir
76	13	cargo	cargó
78	29	sabibo	sabido
81	3	libre	Libre
86	12	orfandad	horfandad
88	5	coutinuar	continuar
93	23	posía	porfía
id.	33	puede ser	puedes ser
95	1.º	en pós. de	en pos de

विषयसूची

अध्याय	पृ.	पान	पृ.
1. परिचय	1-10	1	10
2. अर्थशास्त्र	11-20	11	20
3. राजनीतिशास्त्र	21-30	21	30
4. समाजशास्त्र	31-40	31	40
5. अध्यात्मशास्त्र	41-50	41	50
6. वैदिकशास्त्र	51-60	51	60
7. पुराणशास्त्र	61-70	61	70
8. दर्शनशास्त्र	71-80	71	80
9. अर्थशास्त्र	81-90	81	90
10. राजनीतिशास्त्र	91-100	91	100







TABLAS POPULARES  
DE REDUCCION  
DE LAS  
PESAS Y MEDIDAS ANTIGUAS  
DE  
SEVILLA Y CASTILLA

Á LAS LEGALES DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL,

POR

D. CÁMILO LABRADOR Y VICUÑA,  
VOCAL DE LA COMISION PERMANENTE DE PESAS  
Y MEDIDAS.



MADRID:

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,  
calle de San Mateo, núm. 5.

—  
1868.



